

## Postergadas, omitidas y hoy celebradas

Filósofa, escritora, iniciadora del movimiento feminista y madre de una escritora fundamental del siglo XIX, Mary Shelley, que la describió: "como uno de esos seres que sólo aparecen una vez por generación, para arrojar sobre la humanidad un rayo de luz sobrenatural". No era solo amor filial, estaba considerada una de las grandes figuras del mundo moderno. Escribió novelas, cuentos, ensayos, tratados, un relato de viaje y un libro de literatura infantil. Como mujer y en el siglo XVIII, fue capaz de establecerse como escritora profesional e independiente en Londres, algo inusual para la época.



### **Mary Wollstonecraft (Londres 1759 - 1797)**

Hija de un padre bebedor y agresivo, que solo se ocupó de despilfarrar una fortuna, comenzó a ganarse la vida a la edad de 17 años como institutriz.

Frustrada debido a las limitadas opciones laborales de las que disponían las mujeres respetables pero con pocos recursos económicos (situación que describe en el capítulo de "Reflexiones sobre la educación de las hijas" del libro "Desafortunada situación de las mujeres modernamente educadas que han quedado sin fortuna" decidió, emprender una carrera como autora. Ésta



fue una decisión radical, pues, en aquellos tiempos, pocas mujeres podían sobrevivir como escritoras.

Vivió en Irlanda, Francia e Inglaterra, aprendiendo francés y alemán, idiomas que la sirvieron para sobrevivir traduciendo textos. También tuvo la fortuna de conocer círculos de pintores, escritores, filósofos y editores.

Declarada contraria al matrimonio, acababa de escribir "*Vindicación de los derechos de la mujer*", y estaba determinada a poner en práctica sus ideas y envuelta en la atmósfera intelectual de la Revolución francesa, cuando tuvo su relación amorosa más experimental, conociendo y cayendo perdidamente enamorada de Gilbert Imlay, un aventurero americano, con quien no se casó, pero del que tuvo a su primera hija, Fanny. Tras esta relación, muy turbulenta, conoce a William Godwin, el padre de Mary, la escritora de Frankenstein.

Mary Wollstonecraft va más allá de las vindicaciones de las primeras feministas, pidiendo que las leyes del Estado se usaran para terminar con las tradiciones de subordinación femenina, y fuera el Estado quien garantizara un sistema nacional de enseñanza primaria gratuita universal para ambos sexos. Reta al gobierno revolucionario francés a que instaure una educación igualitaria que permitiría a las mujeres llevar vidas más útiles y gratificantes.

Acepta las opiniones de Rousseau sobre la educación de los chicos, pero le parece empobrecedoras las opiniones que tiene hacia las chicas, de las que decía que había que educar bien, para bien casarlas.

**"Las mujeres con otra educación podían haber practicado la medicina, llevado una granja, dirigido una tienda, y serían independientes y vivirían de su propio trabajo".**

La responsabilidad que Wollstonecraft atribuye al Estado respecto a la educación aparece también en sus escritos sobre el matrimonio: debía intervenir para rescatar a las mujeres de maridos crueles y de aquellos que



abusaban de su fuerza. En la novela póstuma *María, o las injusticias que sufre la mujer*, retrata un matrimonio de pesadilla y aparece en las últimas páginas la petición de divorcio que María le hace a un juez.

Al creer que el Estado debía reformar el matrimonio y la educación y que las leyes debían acabar con la subordinación de las mujeres y que éstas no debían ser excluidas de la vida política, Mary Wollstonecraft inicia una nueva era en el discurso feminista.

**“No deseo que la mujer tenga poder sobre los hombres,  
sino sobre ellas mismas”**

Olvidada y rehuida durante siglo y medio, el feminismo de los años 60 y 70 trajo de nuevo el éxito a las obras de Wollstonecraft. Su buen momento reflejaba el que también gozaba el movimiento feminista; por ejemplo, a principios de los 70 fueron publicadas seis biografías de ella que presentaban su apasionada vida así como su radicalidad y racionalidad.

La muerte de Mary Wollstonecraft, días después de nacer su hija Mary (Shelley), deja en ésta un complejo de culpabilidad (fiebres puerperales se llamaba a lo que hoy se llama falta de higiene de los cirujanos) al que la crítica psicoanalítica alude en algunas interpretaciones de Frankenstein.

***Es hora de llevar a cabo una revolución en las costumbres femeninas, tiempo para devolverles su dignidad perdida. Es hora de separar la moral de las costumbres locales inmutables.***